

MORIR CON ANTICIPACIÓN

Por: Christopher Vega

I. INTRODUCCIÓN

- A. Hace unas semanas estuvimos hablando de cómo nuestro propósito y destino son dos cosas diferentes. Mi destino es hacia donde voy, a donde quiero llegar, el sueño y la palabra que Dios me ha dado (es un lugar, tiempo y espacio en particular).
- B. Pero mi propósito es ser como Cristo. Es ser como Cristo, donde quiera que esté, y en cualquier momento de mi vida.
- C. Llego a mi destino a través de mis decisiones; mis decisiones guían mis pasos. Como hemos dicho muchas veces: nuestro destino no es un misterio, es la suma de mis decisiones actuales. Si no me gusta la dirección de mi vida, solo tengo que cambiar las decisiones del día de hoy y mi mañana será diferente.
- D. Si no cambio mis decisiones del hoy, mi mañana será igual. Es una locura esperar resultados diferentes con las mismas decisiones.
- E. Por otro lado, nuestro propósito no es algo que alcanzamos, sino que vivimos. Porque nuestra vida es un ciclo de santificación y de morir a nosotros mismos para reflejar a Cristo, eso es hasta que Cristo llegue y glorifique nuestros cuerpos.
- F. Filipenses 3:12-14: *“No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. ¹³Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, ¹⁴prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.”*
- G. El destino es un lugar pasivo; el propósito es un lugar activo. Al destino me lleva el tiempo (no importa el destino); para vivir en propósito, me lleva el Espíritu Santo. Para yo ser más como Cristo, necesito acercarme a Jesús, necesito ser convencido de que hay áreas en mi vida que necesitan cambiar.

II. MORIR EN ANTICIPACIÓN

- A. Necesitamos saber lo que no sabemos, y solo Dios puede hacer eso. Unas de las dificultades de ser como Cristo es: Soy humano y Cristo era Dios y perfecto. No sé lo que no sé.

- B. Salmos 139:23-24 (RV1960): *“Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; Pruébame y conoce mis pensamientos; ²⁴Y ve si hay en mí camino de perversidad, Y guíame en el camino eterno.”*
- C. Uno de los grandes retos personales sobre el crecimiento personal y espiritual es nuestra imposibilidad de ver nuestras debilidades de carácter y nuestras áreas de ignorancia.
1. Por eso los coach y mentores son tan famosos e importantes en personas que buscan un crecimiento en el área del carácter.
 2. Si queremos crecer personal y espiritualmente, tenemos que, de alguna manera, permitir que tenga efecto la crítica constructiva de la gente en quien confiamos y nos aman.
 3. Proverbios 27:6: *“Fieles son las heridas del amigo, pero engañosos los besos del enemigo.”*

III. EL ESPÍRITU SANTO Y LA PALABRA DE DIOS

- A. Una de las funciones del Espíritu Santo es su función de convicción.
1. Juan 16:8-9: *“Y cuando Él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio; ⁹de pecado, porque no creen en mí.”*
 2. 2 Timoteo 3:16: *“Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra.”*
- B. Por más elocuente que yo pueda ser, yo no puedo convencerte de pecado, a un corazón que quiere seguir pecando o a un corazón que no puede ver que está mal.
- C. Realmente, cuando el Espíritu Santo nos llama la atención, se siente como si te dieran un palo en el centro del pecho; es una convicción de que estoy mal y necesito arreglar con Dios y, en alguna medida, necesito cambiar ya. NO siento temor, ni siento bochorno; siento dolor de hacer quedar mal a Dios con mi falta.
- D. ¿Por qué digo esto? Porque el destino llega con el tiempo, pero para vivir en propósito se paga un PRECIO.
- E. Dios trae convicción a nuestro corazón de la manera que lo haga. (Porque realmente muchos de nosotros ya hemos callado la voz de Dios en nuestros corazones y no dejamos de escuchar la voz que nos dice: No debes hablar así, esa actitud no está bien, eso que estás haciendo no da gloria a Dios".) Y es ahí donde viene un buen amigo con el buen

consejo, que no necesariamente es lo que quieres escuchar.

- F. Uno de los principios del liderazgo saludable es siempre escuchar el consejo antagónico. Si siempre nos rodeamos con personas que solo pueden avalar lo que hacemos y nos dan un punto de vista alternativo de manera respetuosa, no crecemos. No vemos lo que no podemos ver.
- G. Cada vez que voy a crecer espiritualmente, me siento como si me estuviese tirando un tiro a mí mismo. Se siente como si estuviese desdiciendo en contra de mí mismo y mis propios intereses. Porque el vivir en propósito cuesta y mucho. Y la carne nos llama.
- H. Gálatas 5:17: *“Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne, pues estos se oponen el uno al otro, de manera que no podéis hacer lo que deseáis.”*

IV. JESÚS PAGÓ EL PRECIO

- A. Jesús en el Getsemaní pagó el precio para vivir en su propósito. Trató de negociar con Dios Padre: *si es posible, pasa de mí esta copa*. Pero Jesús sabía que para poder cumplir y caminar en propósito, él tenía que morir, y no morir físicamente solamente, sino decisionalmente. Sus decisiones estaban rendidas al propósito de Dios y no a su interés.
- B. ¿Y si Jesús lo tuvo que hacer, qué nos hace pensar que nosotros no lo tendremos que hacer? Por eso Pablo decía: *“Ya no vivo yo, más vive Cristo en mí Mi”*.
 - 1. ¡Hey! Para vivir la vida que Dios quiere para mí, no puedo estar alimentando al viejo hombre; ese tipo está muerto, así que él no manda.
 - 2. Tengo que tomar decisiones como Cristo las tomaría. Como el Espíritu Santo quiere que viva. Es bien rara la vez que se sienten bien, porque estoy muriendo a mí mismo.
- C. ¿Qué hubiese pasado si Jesús no hubiese muerto en la cruz como a lo mejor él propuso? Tú y yo hoy no tuviésemos esperanza de ser reconciliados con Dios, iríamos de cabeza para el infierno y viviríamos las peores vidas posibles, sin a lo mejor saberlo. No hay mejor vida que vivir para Cristo.
- D. EL VIVIR EN PROPÓSITO CUESTA; si no te cuesta, muy probablemente estás satisfaciendo la carne y no el espíritu.
- E. ¿Que nos puede ayudar a vivir esa vida? ¿Cómo puedo yo vivir una vida que glorifique a Dios?

V. LAS PRE-DECISIONES.

- A. El poder de la predecisión. Mi decisión previa al hambre de que voy a comer me protege de tomar una mala decisión en el momento del hambre. Sí decidí que voy a comer una pechuga de pollo con ensalada antes de tener hambre, pues no hay que decidir cuando llegue el momento de la verdad, del hambre. Así que, como decidí con anterioridad (predecidí), tome una decisión de alguien saludable. Decido con sabiduría.
- B. Pero si yo espero al hambre para decidir qué voy a comer, la sabiduría no va a decidir, sino el placer, el placer de lo que quiero comer o hacer. En ese momento de hambre, no voy a tomar una decisión guiada por la salud o la sabiduría, sino que voy a tomar una decisión como un *esmayao*, alguien guiado por la satisfacción propia.
- C. Nuestra vida está llena de predecisiones y no nos damos cuenta.
 - 1. Yo no pienso por la mañana y por la noche si me voy a lavar los dientes; la decisión está tomada de que quiero tener una buena salud oral. Así que no hay nada que pensar.
 - 2. No es igual con mis hijos; ellos están empezando a ver la importancia de lavarse los dientes todos los días. A mí no me dan caries y tengo unos dientes saludables; a mis hijos, no tanto. Si papi y mami no están encima de ellos ayudándoles a decidir, se les pudren los dientes porque prefieren acostarse sin lavarse la boca.
- D. Todos vivimos con las consecuencias de las pequeñas y grandes decisiones que tomamos. EL NO LIMPIARSE LOS DIENTES ES DECIDIR TENER CARIES. El no predecir mis comidas me hace subir de peso.
- E. Así mismo en nuestras vidas espirituales, tenemos que ser intencionales en cómo vamos a decidir y qué vamos a hacer en la toma de decisiones de nuestras vidas. Si tu vida no se parece a la de Cristo, estás decidiendo de esa manera, y por el otro lado igual.
- F. Si este nuevo año estamos decidiendo tomar buenas decisiones en las áreas de la salud, la familia y el alimento, ¿cuán más importante será el tomar decisiones a favor del propósito de Dios para nuestras vidas? Ser como Cristo.

VI. DECISIONES CONSTRUCTIVAS.

- A. Es bien interesante esto de las predicciones o de tomar decisiones constructivas, porque muchas veces nos enfrentamos con la toma de decisiones reparativas.
- B. Voy a comprarle flores a mi esposa todas las semanas porque realmente no estamos bien. Esta semana voy a sacar tiempo para los nenes porque llevo mucho tiempo que no estoy

con ellos. Esta semana no voy a comer pan ni dulces porque aumenté 10 libras en las navidades.

1. Estas son decisiones reparativas que están mitigando o buscando reparar un daño que ya se hizo.
2. Y aunque es una muy buena práctica y ese esfuerzo va a dar un buen fruto, mejor es tomar decisiones preventivas.

C. Yo quiero tener una excelente relación con mi esposo o esposa, así que semanalmente los miércoles en la noche vamos a sacar un tiempo para nosotros. Yo quiero ser de influencia en mis hijos; por lo tanto, los domingos en la tarde voy a sacar 2 horas para ir al parque con ellos. No quiero subir de peso en la Navidad; voy a comer de todo, pero moderadamente.

1. Estas decisiones constructivas tienen como propósito guiar mi vida por sabiduría y amor, no dejar que las emociones tomen control.
2. Las decisiones constructivas sobrepasan el camino de perversidad que hay oculto en mi corazón. Eso lo llamo morir con anticipación.

VII. MORIR CON ANTICIPACIÓN

A. Pablo lo dijo: Ya no vivo yo, más vive Cristo en mí; es una declaración de anticipación. ¿Qué voy a hacer cuando me encuentre con la toma de una decisión? Glorificar a Cristo.

1. Es el gran ecualizador; Pablo creó un SOP, (*Standard Operating Procedure*). No hay que pensar, ya está decidido; yo hago lo que glorifique a Cristo.
2. Porque yo no quiero pensar qué voy a hacer en ese momento, porque si no escojo mal. Va a escoger mi yo lo que tenga mejor sabor para mí. Así que desde ya, he decidido que voy a pagar el precio.

B. Yo no voy a sabotear el propósito de Dios en mi vida, decidiendo lo que yo quiera y por mi placer solamente. Para yo vivir mi mejor vida, tengo que tener la mente y el corazón de Jesús; por lo tanto, mis decisiones están alineadas a glorificar a Dios. Dentro y fuera de la iglesia.

1. Ya no vivo yo, más vive Cristo en mí, y que Dios me ayude, - Modus Operandi
2. ¡Ah, es que no es justo! Es correcto, es gracia inmerecida, como la que tú y yo recibimos.

3. Hermanos, nuestra justicia son trapos sucios ante la gracia de Dios; nosotros no vivimos para justicia propia, sino para reflejar su gloria y su gracia.
4. Si Dios fuera justo con nosotros, no estuviésemos vivos; cada respiro que tú y yo damos es por pura gracia. Yo no oro por justicia, sino para ver su gracia y favor en la tierra de los vivientes.

VIII. CONCLUSIÓN

- A. Este nuevo año debemos tener como meta principal ser más como Cristo, porque si no, lo demás nos queda grande.
- B. Para vivir en el propósito de Dios en nuestras vidas, tenemos que pagar el precio de decir como Cristo, que muchas veces será decidir en contra de nosotros.
- C. Constantemente nosotros estamos tomando decisiones o dejando que otros tomen decisiones por nosotros.
 1. Si decides no acercarte, estás desdiciendo alejarte.
 2. Si decides no lavarte los dientes, estás decidiendo sufrir las caries.
 3. Tomemos buenas decisiones para que tengas buen fruto; en la Biblia lo dice: el que siembra vientos cosechará tempestades.
- D. Peor aún, muchas veces podemos llegar a pensar que voy a tomar malas decisiones y me voy a salir con la mía, que puedo seguir creciendo en el espíritu tomando decisiones carnales, como el mundo las toma, que no se parecen en nada a un hijo de Dios.
 1. Gálatas 6:7: *“No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.”*
 2. Dios nos dice NO TE ENGAÑES, Dios no puede ser burlado, todo lo que siembres eso cosecharás. Dios nos perdona los pecados, pero vamos a recibir el fruto de nuestras decisiones.
 3. Tenemos que ser intencionales en predecir ser como Cristo, porque es la única manera en que vamos a caminar en el propósito y la Bendición de Dios.
 4. Ya no vivo yo, más vive Cristo en mí, pero tenemos que decidirlo. Es mi norte, mi base de toma de decisiones; yo no tengo que pensar en el momento de la dificultad, tengo que actuar.

- E. Es un año de decisiones, es un año donde los tibios se enfríen, pero los hambrientos sean saciados.
- F. Empezamos a tomar más decisiones constructivas y menos reparativas. Sembremos amor, reconciliación y no división y malos ratos, porque Dios no puede ser engañado; todo lo que sembramos eso cosecharemos.
- G. Hermanos, es tiempo de acercarnos más a Dios, de invertirnos en su reino. Puede ser que al principio sientas que estás en un juego donde estás apostando en contra de ti. Tomemos decisiones de escuchar el consejo del amigo, de permitir que el Espíritu Santo abra nuestros ojos a las cosas que tenemos que cambiar.
- H. Y sobre todos decidamos: a morir con anticipación. **Ya no vivo, más vive Cristo en mí.**